



NOTA DE
DIAGNÓSTICO

Brechas de inclusión laboral de la población migrante y refugiada reciente en Chile



© 2021 Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial
1818 H Street NW, Washington, DC 20433
Teléfono: 202-473-1000; sitio web: www.worldbank.org

Los resultados, interpretaciones y conclusiones expresadas en este reporte son, en su totalidad, de los autores y no deben ser atribuidas en forma alguna al Banco Mundial, a sus organizaciones afiliadas, a los miembros de su Directorio Ejecutivo ni a los países que representan. El Banco Mundial no garantiza la exactitud de la información incluida en este reporte. Por esta razón, no acepta responsabilidad alguna por cualquier consecuencia derivada del uso o interpretación de este documento.

Nada de lo establecido en el presente documento constituirá o se considerará una limitación o renuncia a los privilegios e inmunidades del Banco Mundial, los cuales quedan específicamente reservados en su totalidad.

Imagen de portada: © AdobeStock.



MIGRACIÓN



Brechas de inclusión laboral de la población migrante y refugiada reciente en Chile¹

Si bien los niveles de participación laboral, empleo y trabajo asalariado de las personas migrantes y refugiadas en Chile son altos en comparación a los de la población chilena, se evidencia un problema de inclusión laboral expresado en una creciente informalidad laboral a nivel nacional y con mayores niveles en las regiones del norte del país, así como en una alta concentración de migrantes y refugiados en ocupaciones de baja calificación. La falta de acceso a la regularidad migratoria es una barrera estructural de integración al mercado laboral. Este panorama coexiste con brechas de género y disparidades regionales. A continuación, se presentan los principales resultados en cuanto a inclusión laboral de la población migrante y refugiada llegada a Chile en el período 2016-2020. Los análisis realizados provienen de dos fuentes de información: la Encuesta Nacional de Migración 2022 y la Encuesta Nacional de Empleo, esta última utilizada como referencia para la comparación con nacionales. El documento finaliza con algunas recomendaciones generales de política.

¹ Este informe fue preparado por José Ignacio Carrasco (Consultor, Práctica de Pobreza y Equidad del Banco Mundial) y Trinidad Saavedra (Economista, Práctica de Pobreza y Equidad del Banco Mundial). Los autores agradecen a Mónica Robayo (Economista Sénior, Práctica de Pobreza y Equidad del Banco Mundial), Paula Rossiasco (Especialista Sénior de Desarrollo Social, Práctica de Sostenibilidad Social e Inclusión del Banco Mundial), Eliana Rueda (Consultora, Práctica de Sostenibilidad Social e Inclusión del Banco Mundial) y Jorge Vargas (Consultor, Práctica de Sostenibilidad Social e Inclusión del Banco Mundial), quienes amablemente revisaron esta nota y proporcionaron valiosos comentarios y sugerencias. Los autores también agradecen los comentarios por parte de la representación del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR) en Chile y del Departamento de Estudios del Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG). Este trabajo fue posible gracias al apoyo financiero del Centro Conjunto de Datos sobre Desplazamiento Forzado (Joint Data Center on Forced Displacement, JDC, por sus siglas en inglés).

1

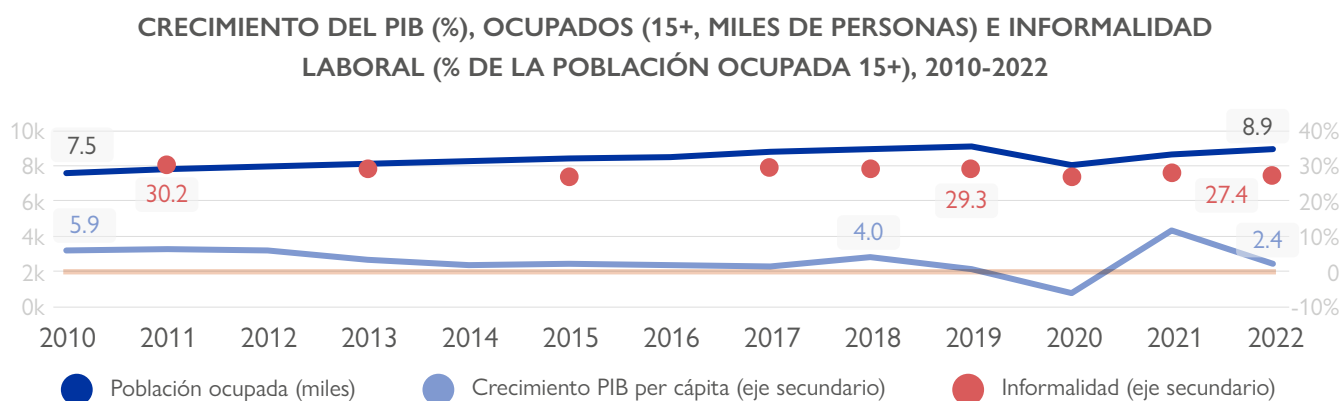
Crecimiento económico y oportunidades de empleo como atractores de migración hacia Chile

Durante la década previa a la pandemia de Covid-19, el mercado laboral chileno creció, aunque manteniendo desafíos en informalidad laboral y productividad. El mercado laboral se caracterizó por un aumento en la cantidad de personas ocupadas, expresando en términos de oportunidades laborales el crecimiento económico positivo del país. En efecto, hasta antes de la pandemia, entre 2010 y 2019, el número de personas ocupadas creció en alrededor de un 18%, de 7,6 a 9 millones de personas. Sin embargo, la informalidad laboral se mantuvo en torno al 30% durante el mismo periodo. Algunas recomendaciones para abordar este problema, planteadas por distintos organismos internacionales apuntan a aumentar la productividad laboral vía inversión en capital humano (Banco Mundial, 2021; OECD, 2011, 2018).





Figura 1: Durante la década previa a la pandemia de Covid-19, el mercado laboral chileno creció, aunque manteniendo desafíos en informalidad laboral.



Fuente: Población ocupada total: ENE, trimestres Oct-Dic; Crecimiento del PIB per cápita, Banco Mundial, base de datos de indicadores de desarrollo; Informalidad: 2011, 2013, 2015, en base de Encuestas de Hogares; 2017-2022, ENE, trimestres Oct-Dic.

Nota: Para los años previos a 2017, la informalidad se calcula como la población urbana ocupada en sectores de baja productividad (sector informal). Para los años 2017-2022, se considera el total de la población ocupada en el sector informal o empleada informalmente².

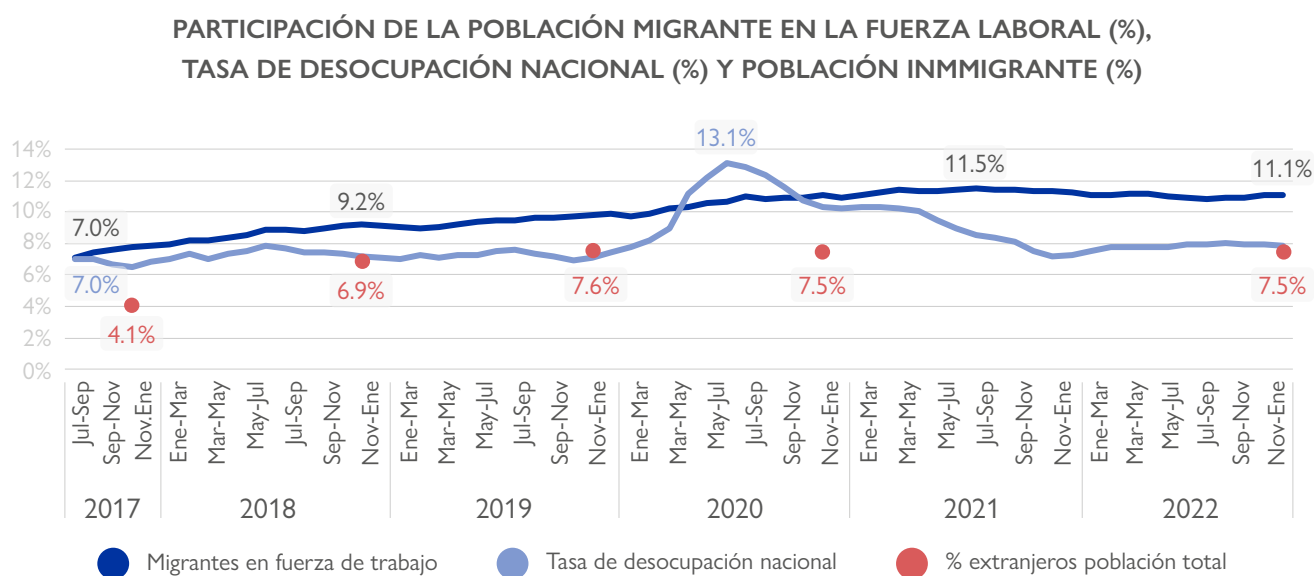
Las personas migrantes y refugiadas en Chile constituyen una parte importante del total de la fuerza productiva. Así lo enfatiza el último informe del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) publicado recientemente y donde se analizó el caso de Chile y la contribución de la migración reciente al desarrollo sostenible en el país (Martínez & Cano, 2022). De hecho, si en 2017 las personas migrantes constituían el 4,1% de la población total en Chile y representaban un 7,1% de las personas económicamente activas del mercado laboral, actualmente representan

² La definición de informalidad laboral del Instituto Nacional de Estadísticas considera informales a los trabajadores dependientes que no cuentan con cotizaciones de salud y previsión social por concepto de su vínculo laboral con un empleador y a los empleadores o trabajadores por cuenta propia que tienen una empresa o desarrollan un negocio o actividad que pertenece al sector informal. En el caso de los familiares no remunerado (del hogar), por definición todos tienen una ocupación informal dada las condiciones de su vinculación con la unidad económica donde se desempeñan (INE, 2019).

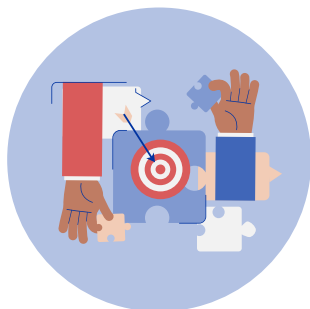
un 7,5% de la población en Chile y un 11,1% de la fuerza laboral. Entre 2017 y 2018, periodo de mayor incremento del flujo migratorio en Chile, la participación de los migrantes en la fuerza laboral aumentó en alrededor de dos puntos porcentuales (pp), pasando de un 7,1% a 9,2%; mientras que el desempleo se mantuvo en el rango de 7-7,4% (Figura 2). En 2020, los aumentos en la tasa de desocupación estuvieron estrechamente asociados con la pandemia y no a un efecto asociado a los flujos migratorios, que se habían estabilizado en torno al 7,5% de la población.

Diversos estudios señalan que la inmigración en Chile no ha tenido efectos negativos en el mercado laboral local. Bravo y Urzúa (2018) realizan una revisión de los estudios realizados en Chile sobre los efectos de la inmigración en el mercado laboral, señalando que no habría efectos negativos en salarios ni empleo a nivel nacional. Tampoco se evidencian efectos negativos en el empleo doméstico, donde los trabajadores migrantes superan el 10% de la fuerza de trabajo. Sin embargo, los autores sugieren realizar análisis desagregados a nivel regional, en particular, en regiones donde la tasa de participación laboral de los migrantes es superior al 10%.

Figura 2: Los migrantes contribuyen significativamente en la fuerza de trabajo. No hay evidencia de que el incremento de participación laboral de los migrantes esté asociado con un aumento de la desocupación a nivel nacional.



Fuente: Encuesta Nacional de Empleo; (INE & SERMIG, 2022).



Un estudio reciente del Banco Mundial muestra que habría un efecto de complementariedad más que de sustitución entre los trabajadores migrantes y chilenos.

Un reciente estudio del Banco Mundial (Banco Mundial-Holz, 2023) analiza, a nivel agregado, las diferencias entre las tasas de ocupación de chilenos, venezolanos y personas de otras nacionalidades en los periodos 2017, 2018-2019 y 2020-2021. Los resultados muestran un aumento del empleo en todos los grupos, lo que indicaría un efecto de “complementariedad” más que de sustitución entre chilenos y migrantes. En el periodo 2020-21, la caída de la ocupación de chilenos y, en menor medida, de personas venezolanas y de otras nacionalidades y su posterior recuperación al año siguiente puede ser explicada por la pandemia del COVID-19. Si bien el nivel de ocupación de los chilenos seguía por debajo de los niveles prepandemia en 2021, esto podría atribuirse a la generosidad de los beneficios sociales de emergencia introducidos durante la pandemia que mantuvieron a los chilenos fuera de la fuerza laboral. Esta hipótesis se respalda al observar que la caída y recuperación de los niveles de ocupación de la población chilena principios del 2020 y finales del 2021 se debe más a un fenómeno de reducción de la fuerza laboral que de desempleo.



Box 1: Encuesta Nacional de Empleo

La Encuesta Nacional de Empleo (ENE), es una encuesta mensual que genera resultados para trimestres móviles y se aplica a 36.000 viviendas seleccionadas. Dentro de la vivienda se entrevista a cada uno de los miembros del hogar de 15 años y más. La encuesta está diseñada para ser representativa a nivel nacional y a nivel de regiones. Los niveles de estimación están dados a nivel nacional urbano-rural, regiones urbano-rural, provincias y grandes ciudades (INE, 2021a).

Las principales variables de la ENE son las características ocupacionales de la población (ocupación, desocupación e inactividad). También incluye una medición de informalidad laboral, realizada a partir de las recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), y que consiste en integrar las dimensiones de sector y ocupación informal (INE, 2021b; OIT, 2013).

La ENE constituye una valiosa fuente de información para analizar la integración de los migrantes en el mercado laboral al incluir tanto a la población nacional como extranjera, permitiendo así realizar comparaciones entre nacionales e inmigrantes e identificar brechas de inclusión laboral. En esta nota se hace uso de esta fuente de información, tanto para incluir análisis de la población chilena en el trimestre que coincide con la Encuesta Nacional de Migración 2022 (i.e. trimestre enero-marzo), como para responder a problemáticas específicas. Con el objetivo de asimilar las poblaciones a comparar y evitar efectos de composición en las brechas encontradas, los análisis de la población chilena se acotan a población entre 18 y 64 años de edad, viviendo en ciudades.

Una limitación para el análisis de la población extranjera utilizando la ENE es que las viviendas colectivas no forman parte del marco muestral. El marco muestral se basa en viviendas particulares, por lo que no incluye personas migrantes viviendo en campamentos u otro tipo de arreglo habitacional colectivo. Esto podría generar un sesgo de selección positivo que cabe advertir al presentar los resultados.





La movilidad internacional hacia Chile está caracterizada por movimientos mixtos de migrantes y refugiados. Las razones y motivaciones que explican la migración hacia Chile son múltiples e integran tanto elementos económico-laborales como elementos asociados a amenazas al ejercicio de derechos en los países de origen. Las diferentes razones para migrar han dado origen a flujos migratorios mixtos que combinan migrantes voluntarios, refugiados, migrantes forzados y migrantes asimilables a forzados.

La Encuesta Nacional de Migración 2022³ da cuenta de diferencias en las respuestas de los distintos grupos migratorios en Chile que denotan la naturaleza voluntaria o forzada de los flujos migratorios entre 2016 y 2020. Los resultados de la encuesta indican que las personas migrantes provenientes de Bolivia, Colombia, Haití y Perú reportan como principal razón para dejar su país de origen la falta de oportunidades laborales. Las personas migrantes de Venezuela reportan como principal razón para dejar su país de origen la crisis económica, seguida por el incremento en el crimen y la inseguridad y, sólo en tercer lugar, se menciona la falta de oportunidades laborales. Esto es consecuente con análisis del Banco Mundial y otros organismos internacionales que resaltan la crisis humanitaria y sus consecuencias como la causa principal de salida de las personas venezolanas, de allí las necesidades de protección internacional de la mayoría de ellos en su tránsito y llegada a los países de destino. El incremento del crimen, la violencia e inseguridad también aparece entre las principales razones de migración de las personas migrantes de Haití. La realidad del contexto haitiano muestra que estas personas podrían tener necesidades de protección internacional y ser asimilables a migrantes forzados⁴.

Las personas migrantes no solo enfrentan desafíos al dejar su país de origen, sino también durante el tránsito y a la llegada a Chile, los cuales pueden tener consecuencias en su inserción en el mercado laboral. A continuación, se describen brevemente los patrones migratorios hacia el país y las características sociodemográficas de la población migrante que tienen relevancia para comprender su inclusión laboral.

³ La Encuesta Nacional de Migración 2022 fue realizada conjuntamente por el Banco Mundial, el Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG) y el Centro UC de Encuestas y Estudios Longitudinales, con el apoyo financiero del Centro Conjunto de Datos sobre desplazamiento Forzado (JDC, por sus siglas en inglés). La encuesta es representativa de la población extranjera residente en Chile de 18 años o más que ingresó al país entre 2016 y 2020. Además de ser representativa a nivel nacional, la encuesta es representativa a nivel de las 5 nacionalidades con mayor presencia en el país (Bolivia, Colombia, Haití, Perú y Venezuela) y un grupo adicional que reúne las nacionalidades restantes. El marco muestral de la encuesta corresponde al registro de migrantes del SERMIG con número telefónico disponible. Este registro incluye a la población extranjera con ánimo de residencia en Chile, es decir, todas las personas migrantes que hayan realizado algún trámite con el SERMIG, independientemente de la forma de llegada a Chile. El registro excluye a las personas migrantes que ingresaron de manera irregular al país y que no han intentado regularizar su situación.

⁴ Ibid. ACNUR (2017). Personas con Necesidades de Protección Internacional.

2

Patrones migratorios y caracterización sociodemográfica de la población migrante y refugiada

En los últimos años, Chile ha experimentado una importante afluencia de migración internacional. Según la última estimación del Servicio Nacional de Migrantes (SERMIG) y del Instituto Nacional de Estadística (INE), la población extranjera en el país se contabilizó en 1.482.390 personas (INE-SERMIG, 2021), que representan casi el 7,5 por ciento de la población total de Chile. Esta estimación corresponde a la población migrante con ánimo de residencia en el país, definida como personas migrantes en situación regular o irregular que hayan iniciado algún trámite con el SERMIG⁵. Del total de la población migrante contabilizada en 2021, el 30% (equivalente a unas 444.423 personas) proviene de Venezuela, siendo Chile el cuarto país de Latinoamérica con mayor número de migración venezolana. Además, un 16,6% del total de población nacida en el extranjero que reside en Chile proviene de Perú (equivalente a unas 246.508 personas); el 12,2% (180.272) de Haití; el 11,7% de Colombia (173.804) y el 8,9% de Bolivia (132.094) (SERMIG, 2022a, 2022b, 2022c, 2022d, 2022e).

Además de esta cifra, existe un número indeterminado de personas migrantes que han entrado por pasos no habilitados al país y que no forman parte de los registros oficiales. Los flujos migratorios a través de pasos no habilitados aumentaron significativamente entre 2020 y 2022, impulsados por el cierre de fronteras debido a la pandemia de COVID-19 y las restricciones migratorias para el ingreso regular. Datos de la Policía de Migración (PDI)

⁵ Para mayores detalles sobre las limitaciones de esta estimación, ver nota “Patrones y trayectorias migratorias de la población migrante y refugiada reciente en Chile”.



“La consecuencia directa de contar con muy baja fecundidad y natalidad, es el importante vacío de población que se genera en edades jóvenes y plenamente activas y reproductivas en la sociedad. Es ahí donde la migración, en términos demográficos, cumple un rol fundamental en ayudar a reforzar los desequilibrios que se expresan en la estructura etaria, contribuyendo con población joven, activa y en edad reproductiva”.
(Martínez & Cano, 2022)

revelan que más de 100.000 personas habrían ingresado al país de manera irregular entre 2020 y el primer semestre de 2022. Los registros de entradas irregulares de la PDI abarcan flagrancias, inspecciones o autodenuncias de migrantes. Sin embargo, existe un número indeterminado de personas migrantes que no han realizado el proceso de autodenuncia ante la PDI, debido al riesgo de expulsión asociado, y cuyas características se desconocen. Estos migrantes, en su mayoría personas venezolanas en necesidad de protección internacional, llegan a Chile en condiciones más vulnerables que el resto de los migrantes, habiendo realizado su travesía a pie y sin tener ningún tipo de documento de permanencia en el país, por lo que enfrentan mayores dificultades de integración laboral que aquellos que llegaron al país antes de 2020 y lograron entrar por vías regulares.

Los flujos migratorios recientes hacia Chile son una oportunidad única de contribución al desarrollo sostenible del país, al ser la mayoría de las personas llegadas a Chile jóvenes y en edad productiva. Según la última estimación realizada por el Servicio Nacional de Migraciones y el Instituto Nacional de Estadísticas, el 87,1% de los inmigrantes tiene entre 15 y 64 años, mientras que el 67,0% de la población chilena se concentra en este tramo de edad⁶ (INE-SERMIG, 2022a). Un 9,4% de los migrantes tiene menos de 15 años y solo un 3,5% tiene 65 años o más. Las personas migrantes en Chile representan un aporte demográfico y productivo a una población local en proceso de envejecimiento y con un crecimiento demográfico en descenso.



⁶ Las distribuciones de los tramos etarios en la población chilena se obtuvieron a partir de la estimación de la población total nacional del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y la estimación de la población extranjera del INE y SERMIG. La población chilena se calculó substrayendo la estimación de población extranjera al total de población en Chile estimada en el año 2021.

Box 2: Población extranjera en Chile y su concentración y crecimiento en las regiones del país.

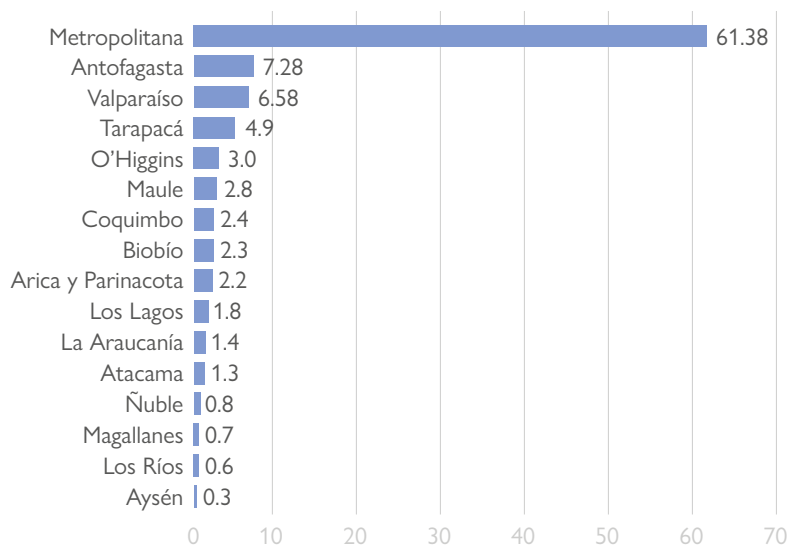
La mayoría de los inmigrantes residen en la región Metropolitana. Sin embargo, son las regiones del norte del país las que proporcionalmente a su tamaño presentan un mayor porcentaje de migrantes. La población inmigrante se concentra principalmente en la región Metropolitana. En efecto, el 61,3% del total de personas migrantes estimadas en 2021 (INE- SERMIG, 2022a) reside en esta región (Figura 3). Le siguen las regiones de Antofagasta, Valparaíso y Tarapacá, que concentran el 7,2%, 6,5% y 4,9%, respectivamente. En estas cuatro regiones se concentra casi el 80% del total de migrantes del país. Sin embargo, los mayores porcentajes de población migrante relativos a las poblaciones regionales se presentan (y se han mantenido desde 2017) en tres regiones del norte del país (Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta) y la región Metropolitana (Figura 4). En 2021, la población inmigrante representó el 12,7% de la población de la región de Arica y Parinacota; el 18,7% de la población de la región de Tarapacá; el 15,1% de la población de la región de Antofagasta y el 11,0% de la población de la región Metropolitana. Por otro lado, el mayor crecimiento de la población extranjera⁷ entre el 2017 y 2021 se produjo en las regiones del Maule, O'Higgins y Ñuble, con un crecimiento de 2,8, 2,4, y 2,2 veces, respectivamente (Figura 5). Sin embargo, el porcentaje de migrantes en estas regiones sigue siendo bajo, representando el 3,6% de la población total de la región del Maule, el 4,5% de la población de la región de O'Higgins y el 2,3% de la población de la región del Ñuble.

⁷ Crecimiento de población migrante: $((\text{número de migrantes en 2021} - \text{número de migrantes en 2017}) / \text{número de migrantes en 2017}) * 100$. Por ejemplo, para la región del Maule: $((41.173 - 10.780) / 10.780) * 100 = 282\%$.



Figura 3: La mayoría de los inmigrantes residen en la región Metropolitana.

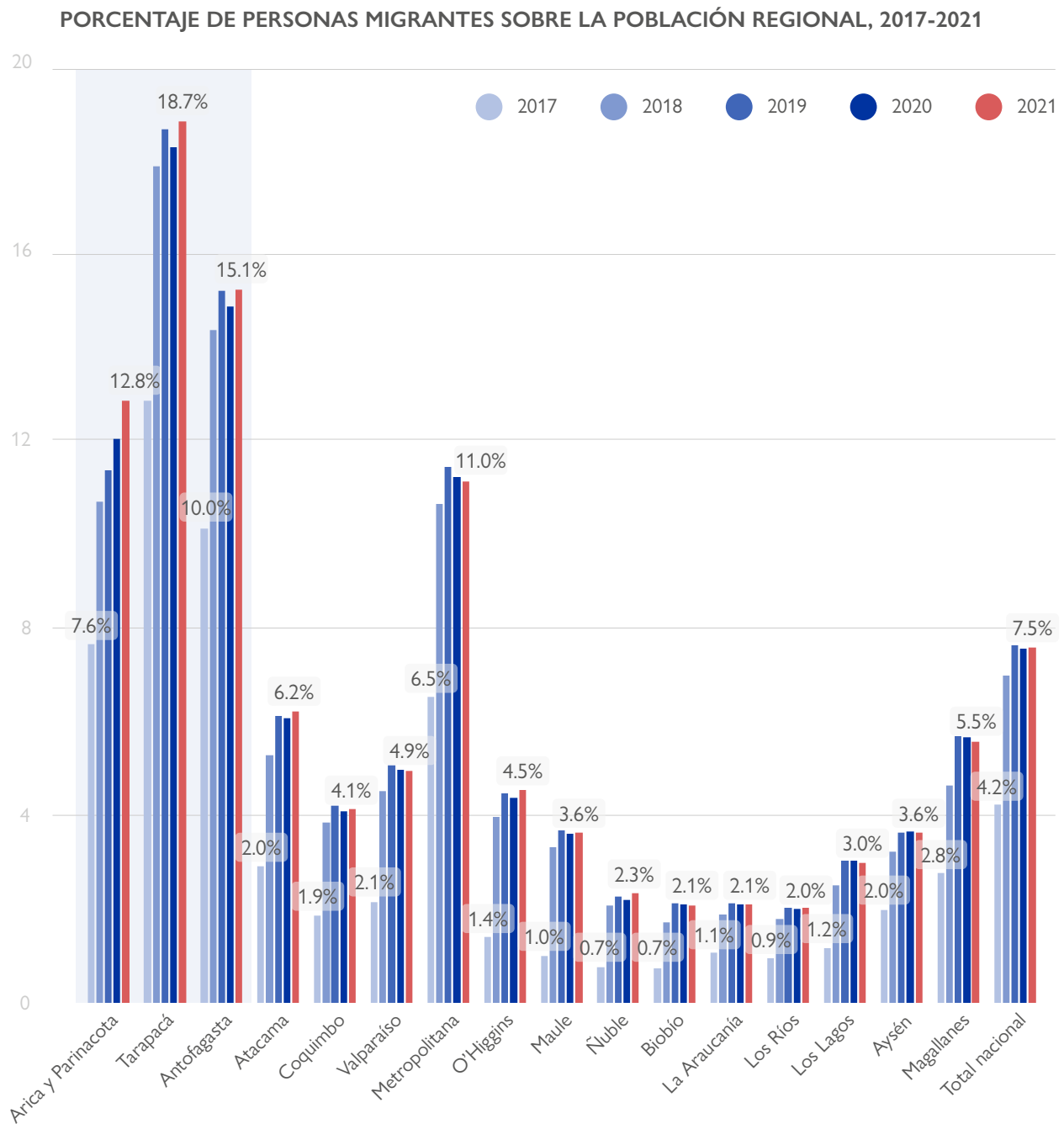
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN INMIGRANTES SEGÚN REGIÓN DE RESIDENCIA, AÑO 2021



Fuente: (INE & SERMIG, 2022a).



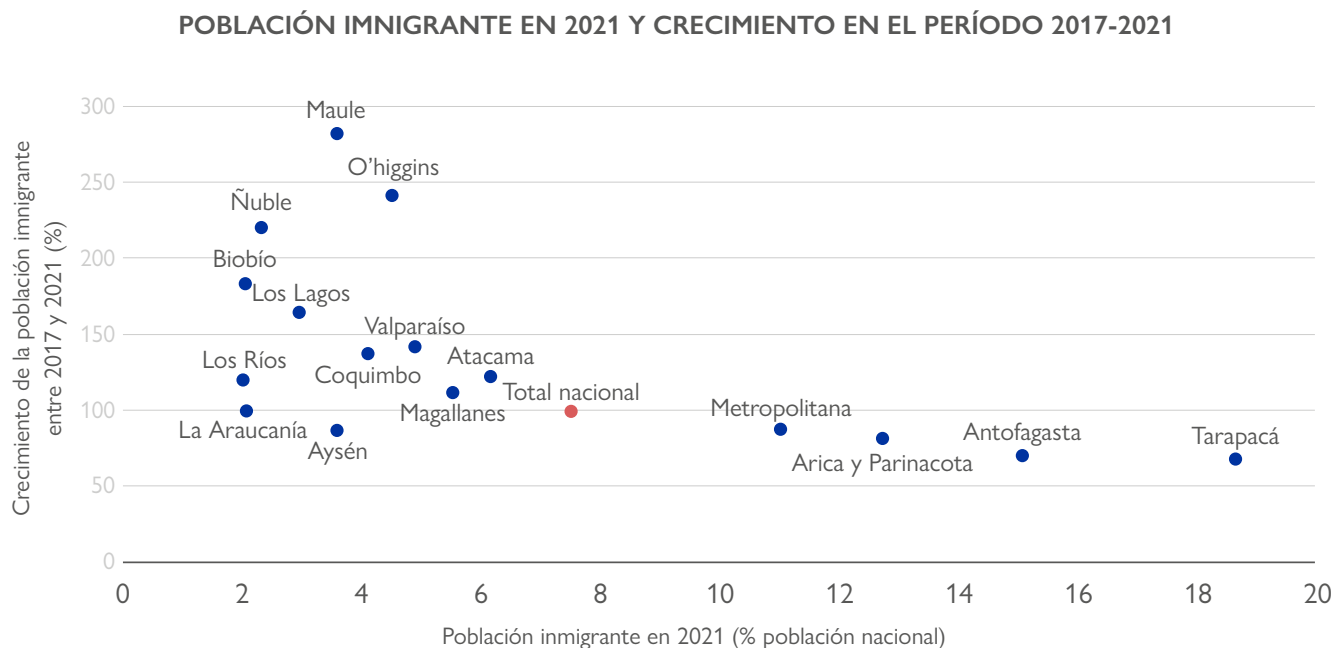
Figura 4: Los mayores porcentajes de población extranjera relativos a las poblaciones regionales se presentan (y se han mantenido) en tres regiones del norte del país.



Fuente: (INE & SERMIG, 2022b).



Figura 5: El mayor crecimiento de la población extranjera en el período 2017-2021 se presenta en las regiones del Maule, O'Higgins y Ñuble.



Fuente: (INE & SERMIG, 2022b)

41.5%

De la población migrante en Chile posee educación terciaria completa

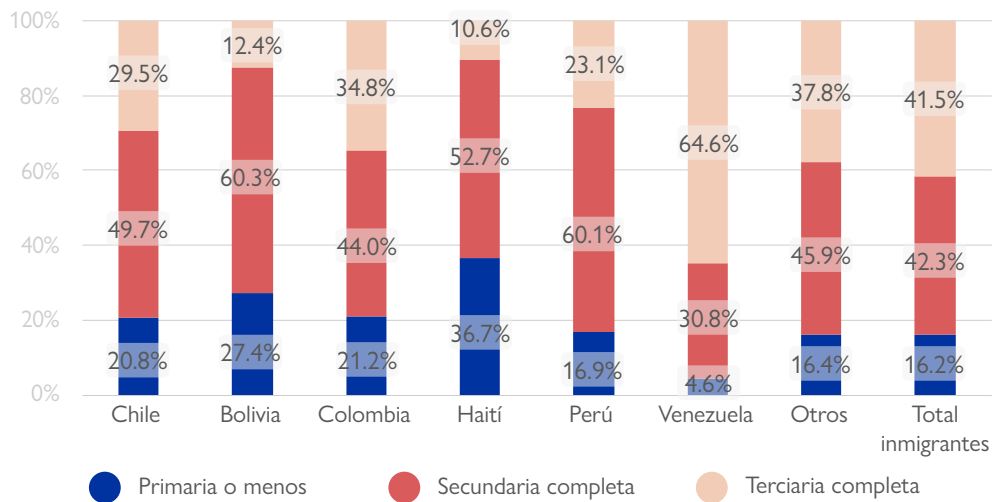
En promedio, la población extranjera en Chile posee mayores niveles de educación que los nacionales. Sin embargo, el perfil educativo de los migrantes varía significativamente según grupo migratorio, destacándose la población venezolana. Según datos de la Encuesta Nacional de Migración 2022, alrededor de un 41,5% de la población migrante en Chile posee educación terciaria completa; mientras que, según la Encuesta Nacional de Empleo 2022, el 29,5% de los nacionales cuenta con educación terciaria completa. Sin embargo, los niveles de educación entre la población migrante varían considerablemente según el grupo migratorio.

Diversas fuentes indican que las personas migrantes provenientes de Venezuela exhiben los niveles más altos de educación. En efecto, según datos de la Encuesta Nacional de Migración 2022, un 64,6% de las personas migrantes de Venezuela que llegaron a Chile entre 2016 y 2020 tienen educación terciaria completa. Le siguen los migrantes de Colombia con un 34,8%. Por otro lado, las personas migrantes de Perú, Bolivia y Haití presentan menores niveles de educación terciaria completa en comparación a la población chilena, con porcentajes de 23,1%, 12,4%, y 10,6%, respectivamente (Figura 6). Las personas migrantes y refugiadas con educación terciaria completa son una ganancia para Chile, ya que representan un capital humano en el cual el país no debió hacer inversiones educativas y que, con adecuadas políticas de inserción laboral e integración social, pueden contribuir significativamente al país.



Figura 6: El perfil educativo de la población extranjera varía significativamente según grupo migratorio.

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN MIGRANTE Y REFUGIADA (18+) SEGÚN NIVEL EDUCACIONAL MÁS ALTO ALCANZADO Y GRUPO MIGRATORIO



Fuente: Encuesta Nacional Migración 2022. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022; Encuesta Nacional de Empleo 2022 (trimestre ene-mar) para la población chilena.





3

Inserción laboral de la población migrante y refugiada reciente

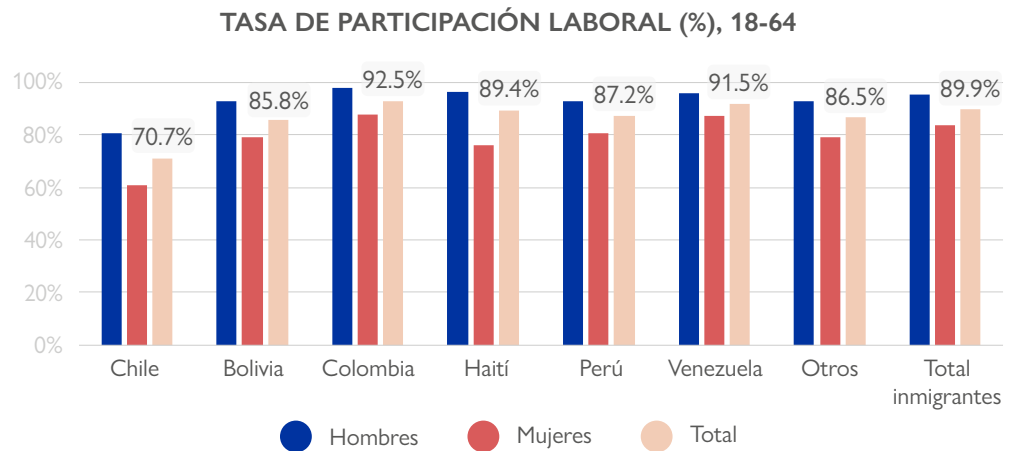
El mercado laboral ha sido capaz de absorber la nueva fuerza laboral de población migrante y refugiada que llegó al país en los últimos años. La evidencia respecto a la inserción laboral de la migración intrarregional en América Latina señala que esta se caracteriza por altas tasas de participación. En el caso de Chile, análisis de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en base a encuestas de hogares de los años 2013 y 2015, muestran que los migrantes provenientes de Perú tenían tasas de participación laboral más altas que sus contrapartes chilenas (CEPAL-OIT, 2017).

En promedio, se observan mayores tasas de participación laboral entre las personas migrantes y refugiadas que entre los nacionales. Según datos de la Encuesta Nacional de Migración 2022 y la Encuesta Nacional de Empleo (ENE), la participación laboral de las personas migrantes y refugiadas es, en promedio, 20 puntos porcentuales (pp) más alta que la de los chilenos (90,9% versus 70,7%). Las tasas de participación laboral son especialmente altas entre los migrantes colombianos (93,1%), venezolanos (93,2%) y haitianos (89,4%) (Figura 7). Tanto las tasas de participación laboral de los hombres como de las mujeres migrantes son mayores, en todos los grupos migratorios, que las de sus contrapartes chilenas.

Similarmente, las tasas de ocupación entre la población migrante y refugiada también son significativamente mayores que las de la población chilena. La tasa de ocupación para el total de la población migrante y refugiada es del 85,4%, considerablemente mayor al 64,3% observado entre la población chilena. Los mayores niveles de ocupación se observan entre personas migrantes de Venezuela (88,8%), Colombia (85,6%) y Haití (82,6%) (Figura 8). En línea con mayores tasas de participación laboral y empleo, el desempleo entre la población migrante es 3,1 puntos porcentuales inferior al de la población chilena (6,0% versus 9,1%). En general, las tasas de desempleo son inferiores para todos los grupos migratorios, siendo las personas migrantes de Venezuela y Perú quienes presentan los niveles más bajos de desempleo, 4,7% y 5,8%, respectivamente. No obstante, al desagregar por sexo, se observa que el desempleo entre hombres migrantes de Colombia (12,7%), Haití (12,6%) y otras nacionalidades (12,4%) es más alto que el desempleo entre hombres chilenos (10,2%).

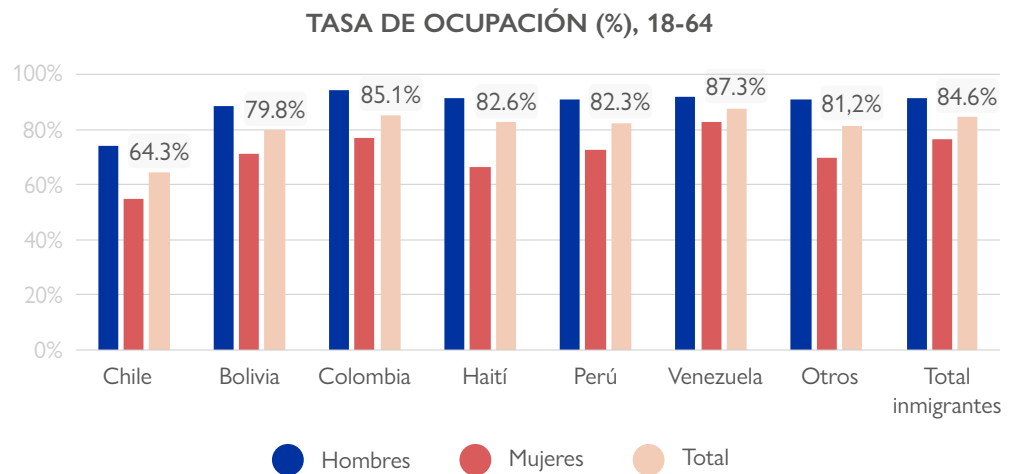


Figura 7: Las tasas de participación laboral de las personas migrantes son altas y mayores que la de los chilenos.



Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022; Encuesta Nacional de Empleo 2022 (trimestre ene-mar) para la población chilena.

Figura 8: Las tasas de ocupación de las personas migrantes también son altas y mayores que la de los chilenos.



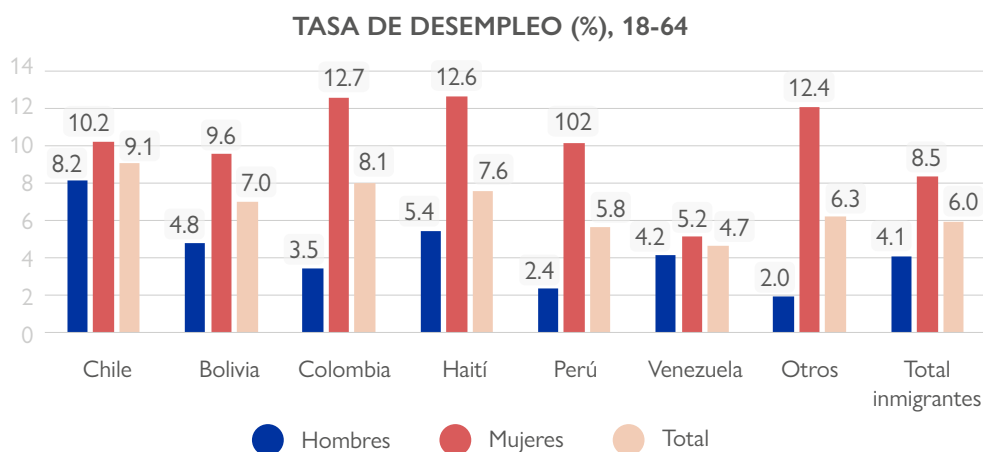
Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022; Encuesta Nacional de Empleo 2022 (trimestre ene-mar) para la población chilena.



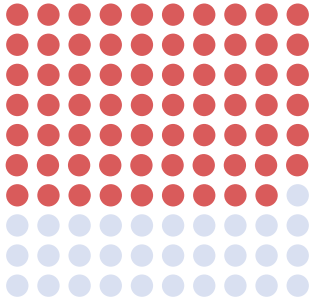
Para las mujeres, encontrar **opciones de cuidado para sus hijos/as** es una barrera adicional a la inserción laboral. En un estudio cualitativo realizado por el Banco Mundial, las mujeres participantes señalaron la dificultad de contar con un lugar de confianza y de bajo costo en donde dejar a sus hijos/as: “es que es muy complejo para mí porque esta situación de adaptarme a las clases de mi hijo a mí me tiene muy frenada porque o busco trabajo o lo descuido a él porque equilibrar las dos cosas es super complicado para mí...” (Mujer, Venezuela)” (Banco Mundial, 2023a).

Sin embargo, se aprecian importantes brechas entre hombres y mujeres en los indicadores de mercado laboral, para todos los grupos migratorios. Si bien las brechas de género en las tasas de participación laboral y empleo son mayores entre la población chilena que entre la población inmigrante, 20 pp versus 11 pp en participación laboral y 19 pp versus 14 pp en la tasa de empleo, respectivamente, no dejan de ser considerables. En términos de participación laboral, las mayores diferencias se observan entre hombres y mujeres provenientes de Haití (21 pp) y Bolivia (14 pp). En las tasas de ocupación, las mayores diferencias se observan entre hombres y mujeres haitianos (25 pp). La falta de acceso a servicios de cuidado infantil es una barrera que explica parte de las brechas en la participación laboral de las mujeres respecto a la de los hombres. Por otro lado, también existen brechas importantes en el desempleo al desagregar según sexo. Mientras que entre la población nacional la brecha de género en la tasa de desempleo es de 2 pp, entre la población migrante la brecha de género alcanza 4 pp. En particular, los grupos migratorios donde se presentan las mayores brechas de género en desempleo son Colombia, Perú, y Haití, con diferencias de 9, 8, y 7 pp, respectivamente.

Figura 9: El desempleo entre los trabajadores migrantes tiende a ser menor o similar en comparación al de los trabajadores chilenos.



Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022; Encuesta Nacional de Empleo 2022 (trimestre ene-mar) para la población chilena.

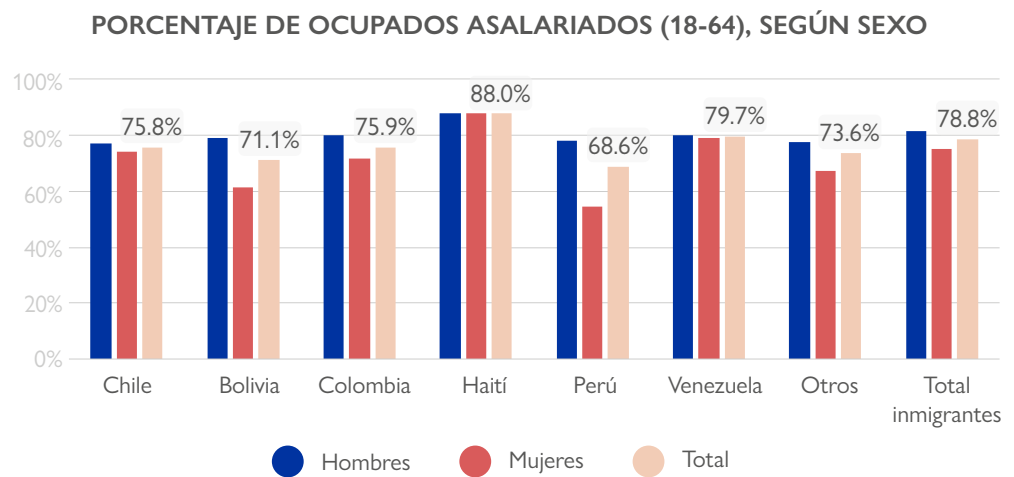


78.8%

En promedio, de las personas migrantes ocupadas se encuentran empleadas como asalariados

La mayoría de las personas migrantes y refugiadas ocupadas tienen un empleo asalariado. En promedio, un 78,8% de las personas migrantes ocupadas se encuentran empleadas como asalariados, 3 pp más que el promedio entre los trabajadores chilenos (75,8%) (Figura 10). Las tasas de empleo asalariado son especialmente altas entre personas migrantes de Haití (88,0%) y Venezuela (79,7%). Por el contrario, los trabajadores bolivianos y peruanos presentan tasas de empleo asalariado inferiores a la de los nacionales (71,1% y 68,6%, respectivamente). Además, existen importantes brechas de género en el empleo asalariado entre la población migrante de Perú, Bolivia y Colombia, con diferencias de 24, 18, y 8 pp, respectivamente. Por otro lado, el empleo por cuenta propia es la segunda categoría ocupacional de mayor prevalencia entre las personas migrantes ocupadas, aunque la proporción es menor en comparación a los trabajadores chilenos (Figura 11). Cabe destacar el alto porcentaje de trabajadoras bolivianas empleadas por cuenta propia (27,9%).

Figura 10: La mayoría de las personas migrantes ocupadas se encuentran empleadas como asalariados.

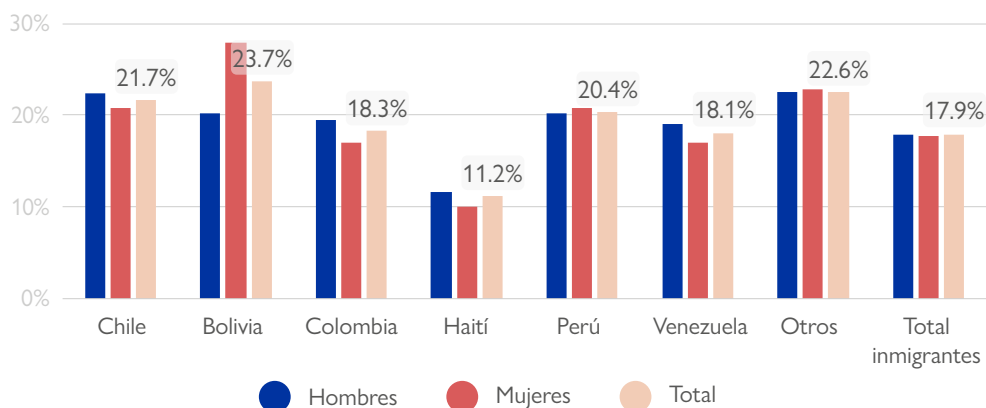


Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022; Encuesta Nacional de Empleo 2022 (trimestre ene-mar) para la población chilena.



Figura 11: El empleo por cuenta propia es la segunda categoría ocupacional de mayor prevalencia entre las personas migrantes ocupadas.

PORCENTAJE DE OCUPADOS POR CUENTA PROPIA (18-64), SEGÚN SEXO

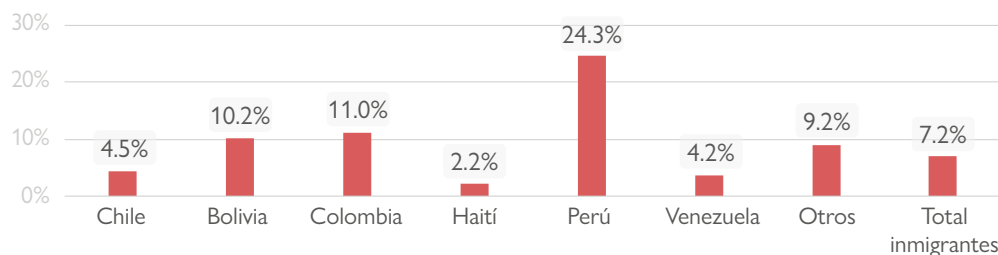


Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022; Encuesta Nacional de Empleo 2022 (trimestre ene-mar) para la población chilena.

El empleo en servicios domésticos entre las trabajadoras migrantes es casi el doble que entre las trabajadoras chilenas. El 6,9% de las trabajadoras migrantes se encuentra empleada en servicios domésticos versus el 4,5% de las trabajadoras chilenas. El porcentaje de trabajadoras migrantes empleadas en servicios domésticos es particularmente alto entre trabajadoras peruanas (24,6%), seguido de trabajadoras colombianas (11,2%) y bolivianas (10,2%).

Figura 12: Alrededor de 1 de cada 4 trabajadoras peruanas se encuentra empleada en servicios domésticos.

PORCENTAJE DE TRABAJADORAS MIGRANTES (18-64) EMPLEADAS EN SERVICIO DOMÉSTICO



Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022; Encuesta Nacional de Empleo 2022 (trimestre ene-mar) para la población chilena.



La recuperación del empleo de la población migrante y refugiada postpandemia en las regiones de Arica y Parinacota y del sur del país ha sido más lenta que en el resto de las regiones.

Si bien la tasa de ocupación de la población migrante es, en promedio, mayor que la de la población chilena, existen disparidades regionales en los indicadores de integración en el mercado laboral que son relevantes. Como se mencionó anteriormente, un reciente estudio del Banco Mundial (Banco Mundial-Holz, 2023) muestra que la integración de migrantes en la economía chilena no ha afectado los niveles de empleo, sino que ha generado una “complementariedad” entre unos y otros. Sin embargo, la pandemia del COVID-19 sí afectó fuertemente los niveles de empleo de ambos grupos poblacionales (chilenos y migrantes). Si bien, la recuperación postpandemia, a nivel nacional, ha sido más rápida para la población migrante que para la población chilena, al desagregar por regiones, la variación del empleo entre el período previo a la pandemia de COVID-19 (septiembre-noviembre 2019) y el mismo trimestre en 2022 (septiembre-noviembre 2022)⁹ muestra un rezago en la recuperación del empleo de personas migrantes en la región de Arica y Parinacota, así como en algunas regiones del sur del país (Figura 13). En la zona sur, específicamente, llama la atención la lenta recuperación del empleo en las regiones de Ñuble, Biobío y La Araucanía, donde el número de personas migrantes ocupadas es un 59,2%, 34,1% y 41,5% menor en comparación al período anterior a la pandemia, respectivamente.



⁹ $((\text{Ocupados trimestre sept-nov 2022} - \text{Ocupados trimestre sept-nov 2019}) / \text{Ocupados trimestre sept-nov 2019}) * 100$

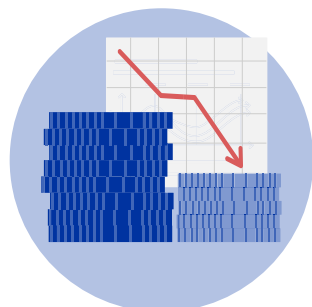
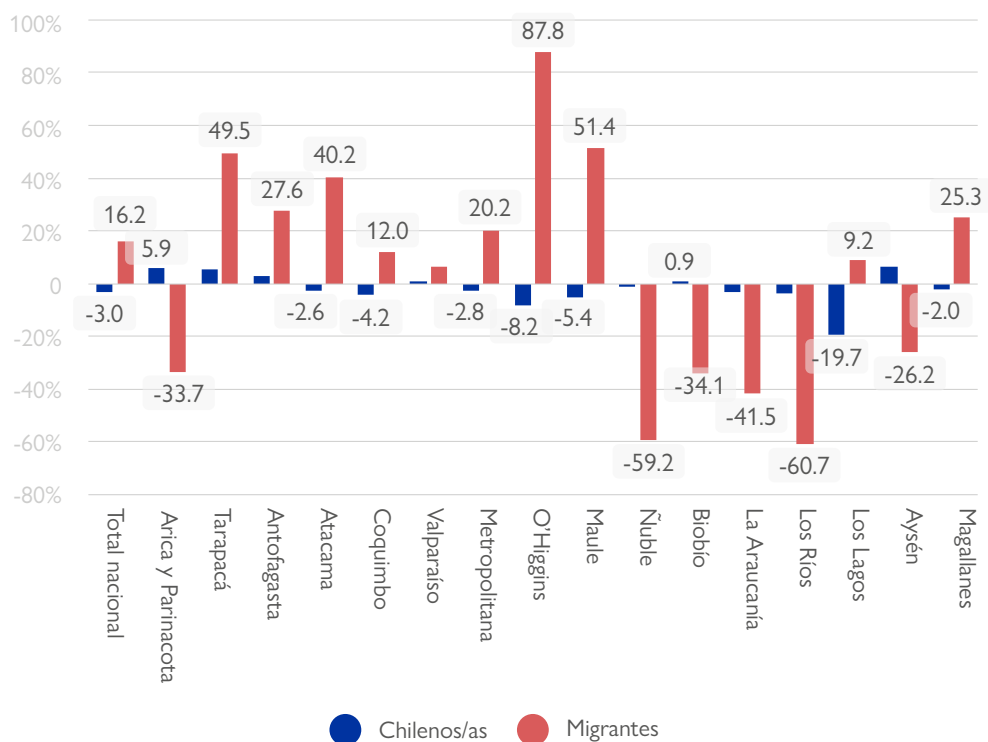


Figura 13: La recuperación del empleo en la población migrante en las regiones de Arica y Parinacota y sur del país ha sido más lenta que en el resto de las regiones.

**VARIACIÓN % DEL EMPLEO INMIGRANTE (18-64)
A NIVEL NACIONAL Y EN REGIONES
(TRIMESTRE SEPTIEMBRE-NOVIEMBRE 2022 VERSUS 2019)**



Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, trimestre septiembre-noviembre para 2019 y 2022.

Nota: La población migrante se identificó a partir de la variable de nacionalidad. Se considera a toda la población migrante, ya que la ENE no permite distinguir por tiempo de llegada al país. Las regiones de Atacama, Los Ríos, Aysén y Magallanes tienen menos 10.000 migrantes ocupados en 2019.

4

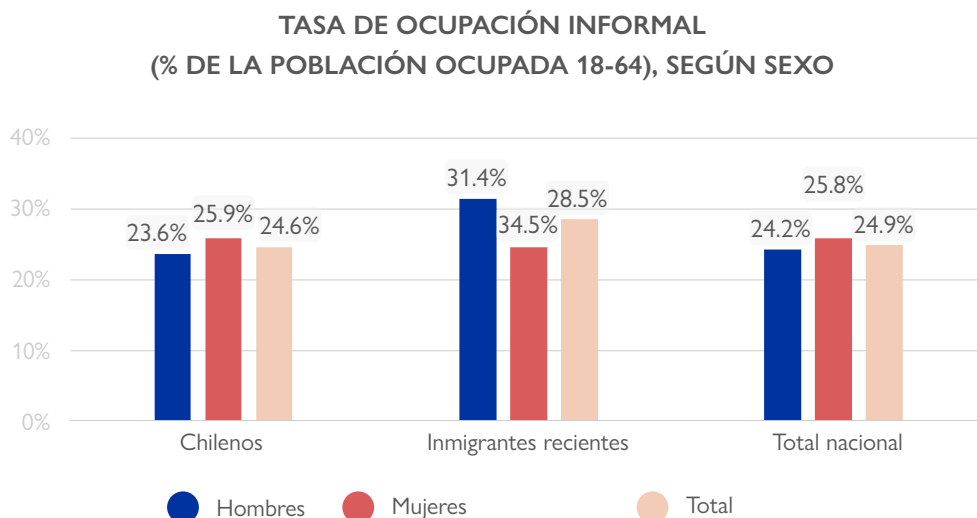
Desafíos de inclusión laboral: informalidad laboral, irregularidad migratoria y acceso a ocupaciones de mayor calificación

Si bien históricamente la informalidad laboral entre la población chilena y la población inmigrante solía ser similar, las mediciones del 2022 indican un aumento de la informalidad entre la población extranjera, en particular, en la zona norte del país. A inicios del 2022 la informalidad laboral alcanzó 28,5% entre personas migrantes ocupadas a nivel nacional, casi 4 pp más que entre las personas chilenas empleadas. La tasa de informalidad es incluso mayor entre trabajadores migrantes hombres, alcanzando un 31,4% (Figura 14). Además, se aprecian brechas en las tasas de informalidad entre migrantes y nacionales en casi todas las macrozonas del país, a excepción de la región Metropolitana, siendo el norte de Chile la macrozona que presenta la tasa de informalidad más alta entre trabajadores migrantes (48,5%) (Figura 15).

La informalidad laboral entre migrantes y refugiados puede ser explicada, en gran medida, por el aumento de la población migrante en situación irregular. Los ingresos de personas migrantes por pasos no habilitados en la zona norte del país aumentaron significativamente entre 2020 y 2022, siendo estas personas en su mayoría de nacionalidad venezolana¹⁰. Para las personas migrantes en condición irregular (ya sea por vencimiento de documentos, demoras en el proceso de renovación de estos o por haber entrado por pasos no habilitados), el acceder a oportunidades laborales formales se vuelve extremadamente difícil. El no contar con un estatus migratorio regular conlleva a la desprotección laboral, pues hace a las personas migrantes más susceptibles de aceptar empleos con contratos informales o condiciones de trabajo precarias o poco dignas (Banco Mundial, 2023a). Datos de la Encuesta de Alta Frecuencia del ACNUR, aplicada a venezolanos en Chile durante el primer semestre de 2021, indican que sólo 19% de personas venezolanas entrevistadas en 2021 tenía un contrato formal. Entre quienes contaban con algún tipo de permiso migratorio, el porcentaje de contratos formales aumentaba a 40% pero descendía al 5% para quienes no tenían ningún tipo de permiso¹¹.

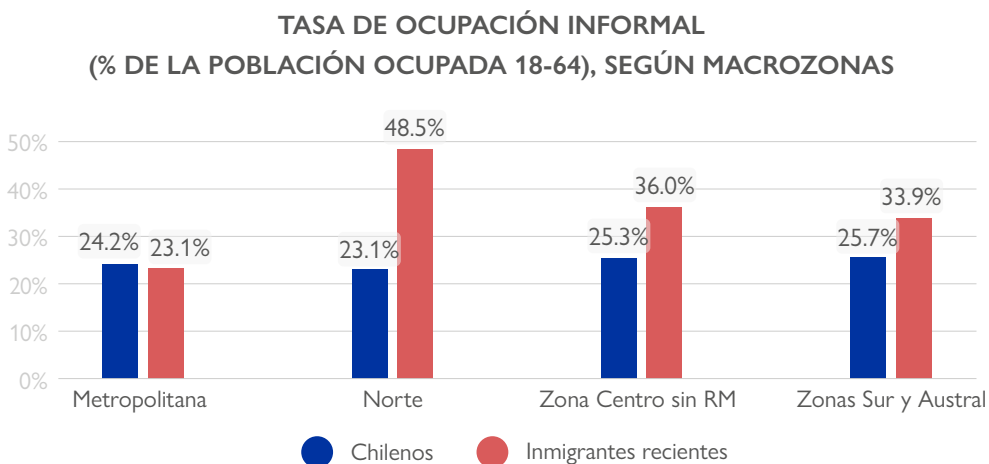


Figura 14: La tasa de ocupación informal es más alta entre la población migrante ocupada que entre la población chilena, afectando más a hombres que mujeres.



Fuente: Encuesta Nacional de Empleo 2022 (trimestre ene-mar).

Figura 15: La zona norte del país presenta las mayores brechas en la tasa de ocupación informal entre la población chilena y la población inmigrante.



Fuente: Encuesta Nacional de Empleo 2022 (trimestre ene-mar).

¹⁰ Más detalles sobre el aumento de la migración irregular en Chile se pueden encontrar en la nota "Patrones y trayectorias migratorias de la población migrante y refugiada reciente en Chile".

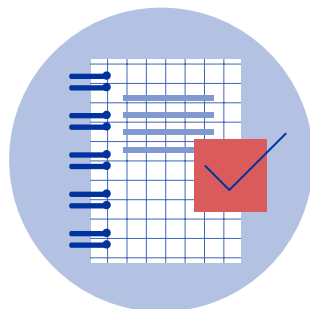
¹¹ Análisis del Banco Mundial en base a datos de la Encuesta de Alta Frecuencia del ACNUR (2021).

Box: Irregularidad migratoria como barrera estructural de inclusión laboral.

La población inmigrante en situación irregular es uno de los grupos de mayor vulnerabilidad, ya que, al no contar con la documentación migratoria adecuada, tiende a quedar excluida del mercado laboral formal, así como de la mayor parte del sistema de protección social. El proceso de regularización migratoria varía según el tipo de permiso y la documentación con que cuenta la persona al momento de entrar al país, así como del punto de entrada (regular / paso no habilitado) y constituye el primer paso y uno de los más importantes en el proceso de integración económica y social de toda persona migrante, además de las políticas complementarias que promuevan su integración sociocultural.

Si bien la regularización del estatus migratorio reduce significativamente las barreras de acceso al mercado del trabajo y sistema de protección social, no es suficiente para que las personas migrantes puedan lograr una completa integración. Si bien la irregularidad migratoria es una barrera estructural de integración, no asegura una inclusión laboral en las mismas condiciones que las de la población local. La obtención del Rol Único Tributario (RUT) es el mayor impulsor de la inclusión, pues permite a las personas migrantes trabajar, cobrar cheques, realizar cotizaciones o pagos previsionales de salud y recibir beneficios sociales. Sin embargo, aún con un RUT vigente, un migrante no podrá desarrollar sus proyectos de vida en condiciones similares, desde el punto de vista legal, al resto de la población local, y continuará experimentando barreras a su inserción hasta conseguir la Permanencia Definitiva (Banco Mundial, 2023a).

Las políticas de integración deben ser diseñadas teniendo en cuenta las necesidades de protección y características de cada grupo migratorio. Es clave distinguir entre políticas de regularización e integración orientadas a la población migrante y refugiada que cuenta con condiciones para acceder a procesos migratorios ordinarios y las políticas orientadas a aquellos cuyas necesidades de protección demandan un acceso a la regularidad diferenciado. Del mismo modo, es importante trabajar en fortalecer los mecanismos de procesamiento de solicitudes de refugio, así como prevenir una transición a la irregularidad. Para aquellas personas con necesidades de protección de carácter más urgente, como es el caso de la mayoría de las personas migrantes que ingresan por pasos no habilitados, es necesario formular programas de atención humanitaria para responder a carencias agudas de alojamiento, salud y alimentación de forma transitoria hasta lograr la incorporación de esta población a los sistemas y mercados nacionales. Ciertamente, la migración irregular se trata de un problema complejo con múltiples causas, donde resultan fundamentales los esfuerzos del gobierno para la generación de una nueva normativa migratoria adaptada al contexto actual del país. Un análisis más detallado y recomendaciones vinculadas a los desafíos de integración de personas migrantes en situación irregular se presentan en la nota *“Patrones y trayectorias migratorias de la población migrante y refugiada reciente en Chile”*.



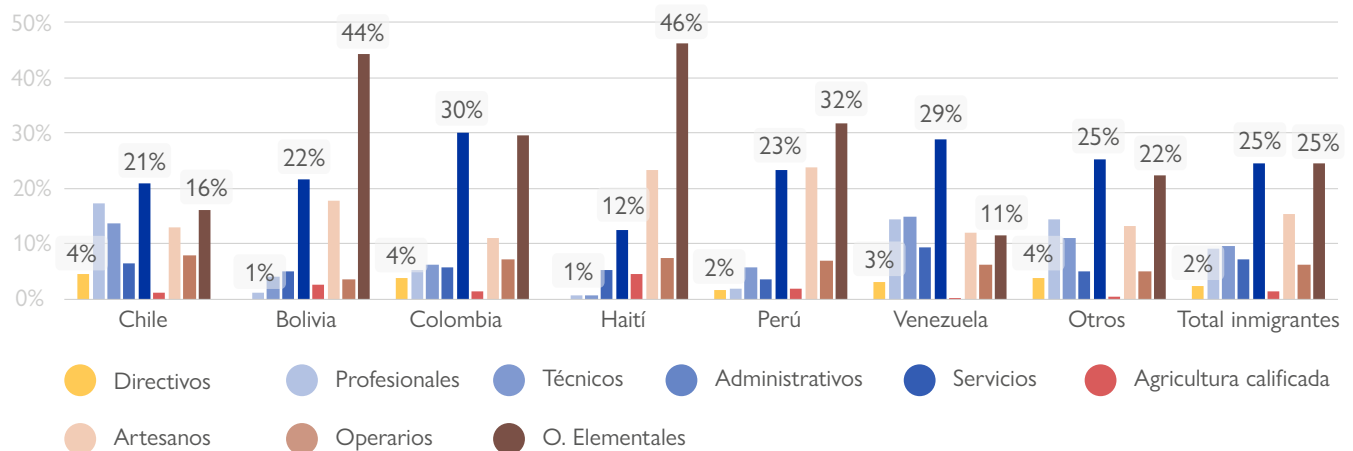
Además de desafíos en informalidad laboral, existe un desaprovechamiento productivo de las personas migrantes y refugiadas, quienes se encuentran mayoritariamente empleadas en ocupaciones de baja calificación.

La Encuesta Nacional de Migración 2022 muestra que un 46,1% de los trabajadores migrantes se encuentran empleados en ocupaciones de baja calificación (artesanos, operarios y ocupaciones elementales) versus un 36,7% de los trabajadores chilenos. Existen diferencias a través de los grupos migratorios, siendo las personas migrantes provenientes de Haití quienes exhiben los mayores niveles de empleo de baja calificación. En efecto, un 76,8% de los trabajadores provenientes de Haití se encuentran empleados ya sea como artesanos, operarios o en ocupaciones elementales, un 65,6% de los trabajadores de Bolivia, un 62,3% de los trabajadores provenientes de Perú, un 48,1% de los trabajadores provenientes de Colombia y un 29,3% de los trabajadores provenientes de Venezuela (Figura 16). Por otro lado, si bien más del 70% de los trabajadores migrantes con educación terciaria completa se desempeñaban en empleos relacionados a sus profesiones en su país de origen, menos de la mitad (45,6%) de los trabajadores migrantes con estudios de educación terciaria completa desempeñan labores acordes a su profesión en Chile. Esta brecha es particularmente alta entre personas migrantes de Bolivia, Colombia y Haití (Figura 17).



Figura 16: Una alta proporción de los trabajadores migrantes están empleados en ocupaciones de baja calificación.

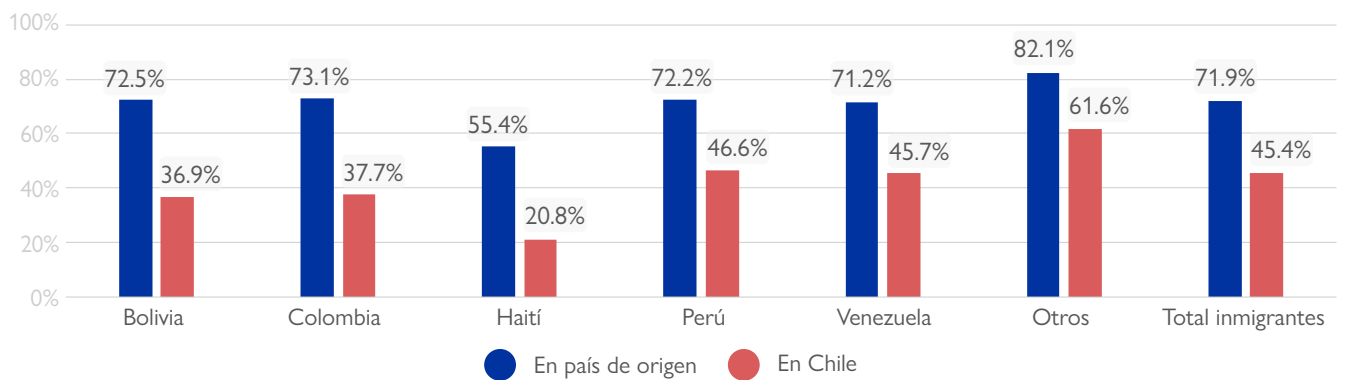
DISTRIBUCIÓN DE PERSONAS EMPLEADAS (18-64) SEGÚN TIPO DE OCUPACIÓN (CLASIFICACIÓN CIOU-08). CHILENOS E INMIGRANTES RECIENTES (%)



Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022; Encuesta Nacional de Empleo 2022 (trimestre ene-mar) para la población chilena.

Figura 17: Menos de la mitad de las personas migrantes ocupadas que poseen estudios de educación superior completa desempeñan labores acordes a su profesión.

PORCENTAJE DE MIGRANTES OCUPADOS (18-64) CON EDUCACIÓN SUPERIOR QUE DESEMPEÑA LABORES RELACIONADAS CON SU PROFESIÓN EN PAÍS DE ORIGEN Y EN CHILE



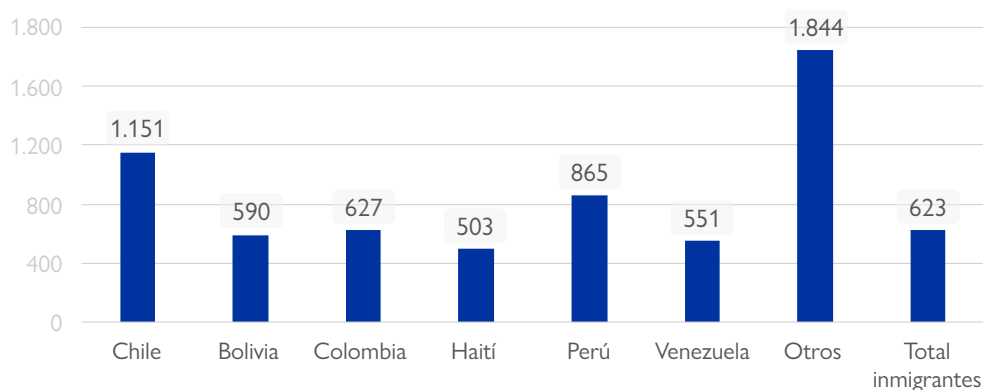
Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022



Las personas migrantes y refugiadas, en promedio, perciben menores ingresos laborales en comparación a la población chilena ocupada incluso al controlar por nivel de educación. El salario mensual¹² promedio entre personas chilenas ocupadas con educación terciaria completa es de alrededor 1,2 millones de pesos chilenos, 1,8 veces el salario promedio entre las personas migrantes empleadas y que tienen el mismo nivel educacional. Las mayores brechas salariales entre nacionales y personas migrantes se observan entre migrantes provenientes de Haití, Venezuela y Bolivia (Figura 18). Adicionalmente, un reciente estudio del Banco Mundial (Banco Mundial-Holz, 2023) señala que las diferencias salariales entre chilenos y venezolanos persisten incluso al controlar por nivel de educación y años de experiencia laboral. Más aún, las diferencias tienden a acentuarse en ocupaciones de alta calificación mientras mayor sea el nivel de escolaridad y experiencia.

Figura 18: Las personas migrantes y refugiadas, en promedio, perciben menores ingresos laborales en comparación a la población chilena ocupada incluso al controlar por nivel de educación.

INGRESO LABORAL PROMEDIO ENTRE OCUPADOS DE 15-64 AÑOS CON EDUCACIÓN TERCIARIA COMPLETA



Fuente: CASEN en Pandemia 2020.

¹² La pregunta de la encuesta CASEN en Pandemia 2020 sobre la cantidad de horas pactadas con el empleador limita el análisis a trabajadores asalariados, por lo que se optó por realizar los análisis en base al ingreso laboral mensual, para así incluir a toda la población ocupada.



“Busque por internet, pero no entendí nada y no busque más la verdad” **(Entrevista 20, Mujer, Venezuela, Puerto Montt).**

“Es algo costoso, es un tema de papeles, porque hay papeles que exigen que no tengo: el plan completo de la carrera que cursé, notas creo que piden desde el primer semestre y se me hace complicado conseguirlo para hacer reconocimiento de mi título”

(Entrevista 10, Mujer, Venezuela, San Miguel). (Banco Mundial, 2023).

Parte importante de este desaprovechamiento productivo se debe a dificultades en la revalidación de estudios de educación superior universitarios.

El reconocimiento o revalidación de un título de educación superior es de gran importancia para las personas migrantes quienes, habiendo obtenido un título o grado de educación en su país de origen o en otro país, puedan ejercer su profesión en Chile y participar en el mercado laboral desempeñando labores acordes a sus habilidades y competencias, así como acceder a mejores salarios (Banco Mundial, 2022). Según datos de la Encuesta Nacional de Migración 2022, en promedio, sólo alrededor de 1 de cada 10 personas migrantes venezolanas con educación terciaria completa que llegaron a Chile entre 2016 y 2020 declaró haber validado sus estudios en Chile. Esta cifra podría ser incluso menor para los migrantes que entraron al país por pasos no habilitados, al no contar con documentos migratorios que les permitan validar sus estudios. Sin embargo, no se cuenta con datos para esta población. El único grupo migratorio que dobla el porcentaje de validación de estudios observado entre el total de las personas migrantes encuestadas es el colombiano (2 de cada 10) (Figura 19), explicado principalmente por los convenios existentes entre Chile y Colombia en esta materia. Además, entre aquellos que iniciaron el proceso de homologación, un 53,4% indicaron que obtener la validación de sus estudios superiores les tomó más de 6 meses (Figura 20). El proceso de revalidación desincentiva a la mayoría de las personas migrantes, debido a la complejidad de los requisitos, el costo y la duración del proceso (Banco Mundial, 2023a).

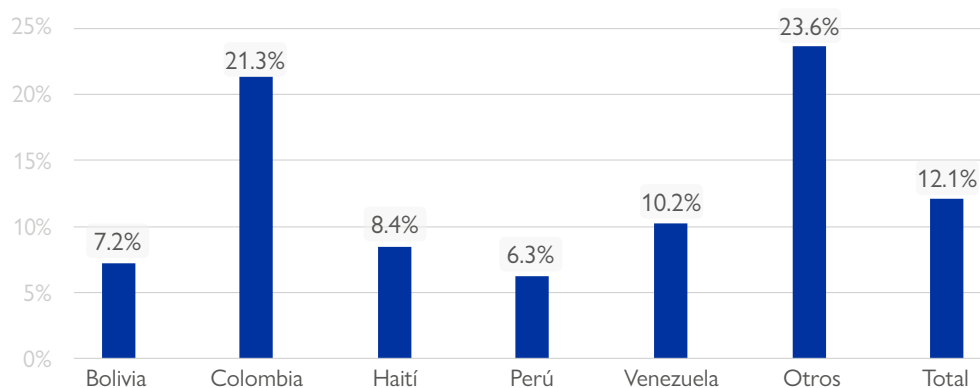
Existe también un mínimo reconocimiento y validación de títulos técnicos o tecnológicos obtenidos en el extranjero, así como de competencias laborales adquiridas.

Hasta antes de la Ley de Migración y Extranjería promulgada en 2021, los títulos técnicos o tecnológicos, a excepción de un puñado de ejemplos muy específicos, no contaban con mecanismos ni instituciones del subsistema técnico profesional que pudieran desarrollar su evaluación. Chile cuenta con un Marco Nacional de Cualificaciones, que organiza y reconoce aprendizajes, y con Chile Valora, que levanta y acredita competencias laborales a través de los sectores productivos. Estas experiencias pueden contribuir y facilitar el trabajo de reconocimiento o revalidación de títulos técnicos o tecnológicos obtenidos en el extranjero y la acreditación de competencias laborales (Banco Mundial, 2022). La certificación de competencias y experiencia laboral es fundamental, ya que en algunas ocupaciones los empleadores valoran más las competencias y experiencia laboral que las credenciales académicas (Banco Mundial, 2023b).



Figura 19: Solo 1 de cada 10 migrantes con educación universitaria completa indica haber validado sus estudios en Chile.

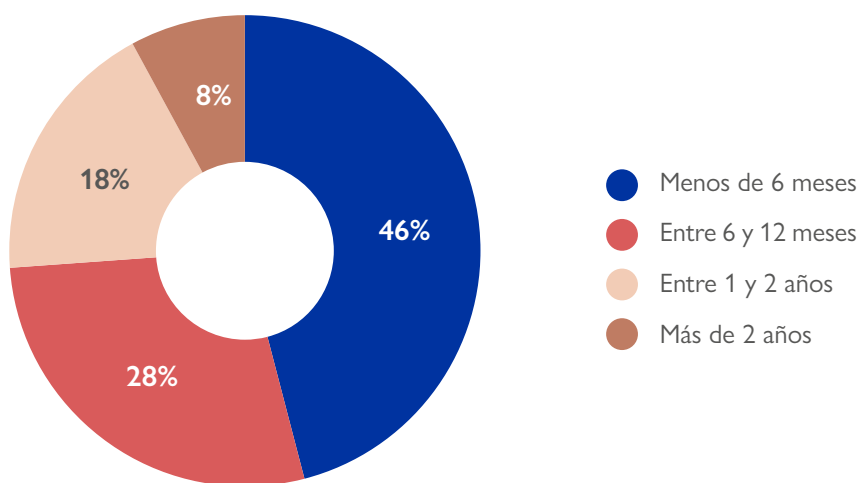
PORCENTAJE DE MIGRANTES (18+) QUE HAN VALIDADO SUS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS EN CHILE



Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022.

Figura 20: Un 54% indicaron que obtener la validación de sus estudios superiores les tomó más de 6 meses.

TIEMPO QUE SE DEMORÓ EN HOMOLOGAR TÍTULO (MIGRANTES 18+ QUE VALIDARON SUS ESTUDIOS)



Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022.

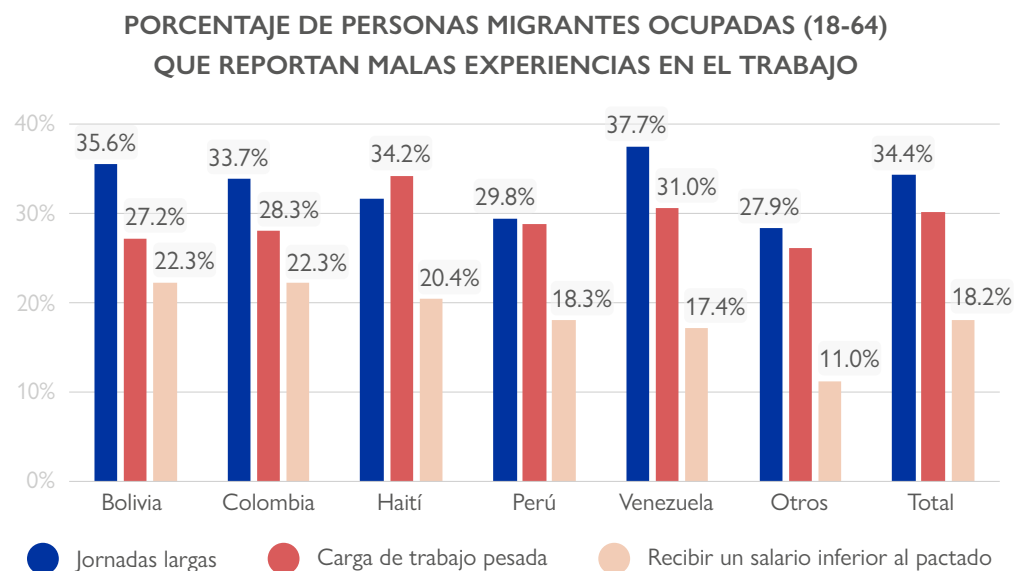


Una migrante venezolana relata como su empleadora decidió no pagarle y al reclamar, la empleadora respondió: “tú no tienes papeles, no puedes reclamar nada” (Entrevista 8, Mujer, Venezuela, Santiago).

Es bajo esta imposibilidad de reclamar que muchos empleadores deciden no ofrecer ningún tipo de beneficio para los migrantes: “Entrevistador: ¿Y en ese trabajo duraste un año, ahí tuviste derecho a algo? Participante: ¡No, eso es mentira a los ilegales nunca le dan derecho de nada, nunca! ¡No me dieron nada de nada!” (Entrevista 29, Mujer, Venezuela, Iquique) (Banco Mundial, 2023).

Se constata una proporción considerable de malas experiencias laborales entre las personas migrantes ocupadas. Según datos de la Encuesta Nacional de Migración 2022, un 18,2% de los trabajadores migrantes reportaron haber recibido un salario inferior al pactado, siendo bolivianos (22,3%) y colombianos (22,3%) los más afectados (Figura 21). También se reportan jornadas demasiado largas por más de una tercera parte de los trabajadores migrantes (34,4%), lo cual constituye otro indicador de condiciones de trabajo insatisfactorias entre los migrantes ocupados encuestados. Dado que la Encuesta Nacional de Migración 2022 se concentró en migrantes presentes en el Registro del SERMIG y, por lo tanto, en situación regular o en proceso de regularización, es probable que las malas experiencias entre los trabajadores migrantes en situación irregular sean más agudas, considerando su mayor vulnerabilidad y menor capacidad para exigir el respeto de sus derechos laborales. De hecho, los resultados del estudio cualitativos realizados por el Banco Mundial revelan situaciones de malas experiencias laborales entre trabajadores migrantes en situación irregular (Banco Mundial, 2023a).

Figura 21: Se constata una proporción considerable de malas experiencias laborales entre los trabajadores migrantes.



Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022.



5

Conclusiones y recomendaciones de política

Las personas migrantes y refugiadas en Chile tienen un gran potencial de contribuir de manera significativa al desarrollo del país. Las personas migrantes en Chile son, en promedio, más jóvenes que los nacionales, la mayoría se encuentra en edad laboral productiva y tienen, en promedio, mayores niveles de educación que los nacionales. Además, en general, se observan altas tasas de participación laboral, ocupación y, en algunos casos, empleo asalariado entre la población migrante. Esto representa un aumento generalizado en la oferta laboral y potenciales ganancias económicas para el país. Un estudio reciente del Banco Mundial (Banco Mundial-Holz, 2023) también muestra el impacto neto positivo de la migración en Chile en las arcas fiscales, al contribuir los migrantes con impuestos y demandar menores beneficios del Estado.

Sin embargo, a pesar de los altos niveles de participación laboral, ocupación y empleo asalariado entre la población migrante y refugiada, se constatan barreras de integración relacionadas a la informalidad laboral, al subempleo y la recepción de menores salarios. La informalidad laboral aparece como un desafío de integración, en particular, en las regiones del norte del país que presentan un alto porcentaje de población migrante y que se han visto afectadas por un incremento de flujos migratorios irregulares en los últimos años. Además, existe una alta concentración de trabajadores migrantes en ocupaciones de baja productividad y las personas migrantes, en promedio, perciben menores ingresos en comparación a la población chilena ocupada, incluso al controlar por nivel de educación y experiencial laboral. Esto es problemático porque genera subutilización de la fuerza laboral con un concomitante desaprovechamiento productivo y contributivo, así como menores oportunidades de movilidad social ascendente entre trabajadores migrantes. El potencial de los migrantes se podría aprovechar mejor si pudieran poner en práctica sus conocimientos, competencias y experiencia en el mercado laboral formal.



Es necesario simplificar los procesos de solicitud de permisos de residencia, reducir los tiempos y costos de procesamiento y proporcionar pautas claras sobre los requisitos para los distintos tipos de permisos para prevenir la irregularidad migratoria, así como encontrar alternativas para las personas con necesidades de protección internacional que han huido de su país e ingresado a Chile por pasos no habilitados. La regularidad migratoria es la puerta de entrada al mercado laboral formal, al sistema de protección social y al acceso a servicios públicos y privados en general. Sin estatus migratorio regular, las personas a menudo se ven obligadas a trabajar en la economía informal y a aceptar empleos que no necesariamente son acordes a sus niveles de calificación, siendo más vulnerables a sufrir malas experiencias y a ser explotados por quienes se aprovechan de su falta de estatus regular.

El rol de las políticas que faciliten el reconocimiento y/o revalidación de títulos y/o grados académicos también es clave para que las personas migrantes y refugiadas puedan poner en práctica su conocimiento, competencias y experiencia profesional.

Para evitar pérdidas permanentes en la productividad debido a la mala asignación de recursos, el enfoque debe estar en facilitar que las personas migrantes accedan a trabajos para los cuales están capacitados. En promedio, solo 1 de cada 10 personas migrantes venezolanas con un título o grado académico ha reconocido o revalidado su título y/o grado académico. Las principales razones para esta baja tasa de uso del trámite están relacionadas con deficientes y poco claros medios de divulgación de información y requisitos, la carencia de un sistema integral de información abierta y los altos costos en los que se debe incurrir para realizarlo. Un proceso de reconocimiento y revalidación de títulos y grados efectivo no solo facilitaría a los migrantes el ejercicio de su profesión, sino que también contribuiría a reducir el déficit de profesionales que existe en Chile, especialmente en áreas como la salud, la educación y las tecnologías de la información y la comunicación (Banco Mundial, 2022). El fortalecimiento de los programas de capacitación y certificación de competencias, experiencia y oficios también es fundamental. Chile cuenta con un Marco Nacional de Cualificaciones, que organiza y reconoce aprendizajes, y con Chile Valora, que levanta y acredita competencias laborales a través de los sectores productivos, estas experiencias pueden contribuir y facilitar el trabajo de reconocimiento o revalidación de títulos técnicos o tecnológicos obtenidos en el extranjero y la certificación de competencias laborales.

Sin los arreglos institucionales, programas y políticas adecuadas, no es posible aprovechar todos los impactos positivos y oportunidades que brinda la migración. La Tabla 1 presenta algunas recomendaciones de acción.



Tabla 1: Recomendaciones de política.

Problema¹³	Acción	Instituciones
Irregularidad migratoria como barrera estructural de integración en el mercado laboral. Población migrante en situación irregular o con estatus migratorio de carácter precario (por ejemplo, en espera de documentación, pero sin RUT vigente) producto de pérdida de regularidad o demoras en obtención de permisos de residencia.	<ul style="list-style-type: none"> • Acelerar procesos de tramitación de visas en el Servicio de Migraciones. 	SERMIG
	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecer la capacidad de gestión de la institucionalidad migratoria, con tal de evitar problemas de acceso al mercado laboral, debido a esperas innecesarias en tramitación de documentación y acceso a regularidad migratoria. 	SERMIG
	<ul style="list-style-type: none"> • Diagnosticar las causas asociadas a la pérdida de estatus migratorio regular por parte de población migrante, distinguiendo pérdida completa del estatus regular de aquellas situaciones intermedias en que la persona se encuentra en situación de regularidad, pero sin documentación vigente. • En particular, poner especial énfasis en el desempeño de la nueva normativa en cuanto a su capacidad de mantener la regularidad de la población migrante. 	SERMIG
	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecer los mecanismos de regularización migratoria y, eventualmente, regularizar a población migrante en situación irregular (sujeto a resultados de diagnóstico de grupos afectados y causas). 	SERMIG
Concentración de trabajadores migrantes en empleos de baja productividad y alta informalidad laboral.	<ul style="list-style-type: none"> • Diagnosticar exhaustivamente las características y causas de la concentración de trabajadores migrantes en empleos de baja productividad. Si bien se ha avanzado en esta materia en cuanto a identificar los grupos migratorios más afectados, se requiere adicionalmente un diagnóstico según tipo de documentación. Distinciones claves al respecto son las siguientes: residencia temporal, permanente, irregularidad. 	SERMIG, Ministerio del Trabajo y Previsión Social y Ministerio de Desarrollo Social y Familia
	<ul style="list-style-type: none"> • Mejorar el proceso de reconocimiento y revalidación de grados académicos y títulos profesionales y técnicos. 	SERMIG, Ministerio de Educación, Ministerio de Relaciones Exteriores y Universidades acreditadas

⁸ Ver nota analítica “Patrones y trayectorias migratorias de la población migrante y refugiada reciente en Chile”, para un mayor detalle del análisis de los desafíos de integración de personas migrantes en situación irregular.

Problema	Acción	Instituciones
Concentración de trabajadores migrantes en empleos de baja productividad y alta informalidad laboral.	• Promover la participación de población migrante en programas de capacitación y certificación de competencias.	SERMIG, Ministerio del Trabajo y Previsión Social, Municipalidades
	• Generar diversos incentivos a empleadores y trabajadores para promover trabajo formal, en coordinación con gremios específicos que puedan estar interesados en la contratación de personas migrantes.	SERMIG, Ministerio del Trabajo y Previsión, Sector Privado
	• Capacitación a empresas y a empleadores respecto de los requerimientos para contratar a personas migrantes.	SERMIG, Ministerio del Trabajo y Previsión, Sector Privado
	• Fortalecer los mecanismos de regularización migratoria y, eventualmente, regularizar a población migrante en situación irregular (sujeto a resultados de diagnóstico de grupos afectados y causas).	SERMIG
Disparidades geográficas en la inserción laboral.	• Identificar regiones y sectores de la economía con déficit de trabajadores y facilitar la movilidad y circulación de la población migrante y refugiada hacia dichas regiones.	SERMIG, Ministerio del Trabajo y Previsión Social, SUBDERE
Otros	• Fortalecer políticas laborales antidiscriminatorias en el mercado laboral.	SERMIG, Ministerio del Trabajo y Previsión Social, Sector Privado
	• Invertir en mecanismos para asegurar condiciones de trabajo adecuadas, respeto de contratos pactados, etc.	SERMIG, Ministerio del Trabajo y Previsión Social y Ministerio de Desarrollo Social y Familia.

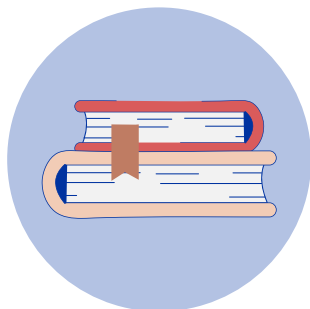
Fuente: Elaboración propia.



7

Referencias

- Banco Mundial. (2021). *Piezas para el Desarrollo*.
- Banco Mundial. (2022). Reconocimiento y Revalidación en Chile de Títulos Obtenidos en el Extranjero.
- Banco Mundial. (2023a). *Barreras Estructurales y Comportamentales a la Integración Económica y Social de la Población Migrante en Chile*.
- Banco Mundial (2023b) (en preparación). Consideraciones sobre la Situación de Personas Migrantes en Chile y Recomendaciones sobre posibles acciones de política.
- Bravo, J. (2021). *ENFOQUE LABORAL N°6 Zoom al mercado laboral inmigrante en el norte chileno*. Octubre 2021.
- Banco Mundial – Holz, M. (2023) (en preparación). Análisis de la Inserción Laboral y del Aporte Fiscal de la Población Migrante en Chile.
- Bravo, J. (2022). *ENFOQUE LABORAL No6 Zoom al mercado laboral inmigrante en el norte chileno*. Octubre 2021.
- Bravo, J. (2022). *ENFOQUE LABORAL No10 Alta informalidad ocupacional inmigrante en el norte chileno*. Febrero 2022.
- CEPAL-OIT (2017). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. La inmigración laboral en América Latina* (Vol. 16).
- INE (2019). *Glosario de Informalidad Laboral*.
- INE. (2021a). *Documento Metodológico Encuesta Nacional de Empleo (ENE)*. www.ine.cl
- INE. (2021b). *Estadísticas de informalidad laboral: Marco conceptual y manual metodológico*.
- INE, & SERMIG. (2021). *Estimación de personas extranjeras Residentes habituales en Chile al 31 de diciembre de 2020 - Informe Metodológico*.
- INE, & SERMIG. (2022a). *Informe de resultados de la estimación de personas extranjeras residentes en Chile al diciembre de 2021*.
- INE - SERMIG. (2022b). *Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile. 31 de diciembre 2018 - 2021*. <https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/demografia-y-vitales/demografia-y-migracion>
-



- Martínez, J., & Cano, V. (2022). Sobre las contribuciones de la migración al desarrollo sostenible: estudios en países seleccionados. In *Documentos de Proyectos (LC/TS.2021/195)* (p. 381). <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/47801>
- OECD. (2011). Employment challenges Labour market flexibility, informal employment and employability. *Maintaining Momentum OECD Perspectives on Policy Challenges in Chile*, 81–93.
- OECD. (2018). *Estudios Económicos de la OCDE. Chile*.
- OIM Chile (2022a): Matriz de Seguimiento al Desplazamiento (DTM) Ronda 6.
- OIM Chile (2022b): Matriz de Seguimiento al Desplazamiento. Encuesta de Monitoreo de Flujo. Colchane – Chile. Rondas 1 a 12. Junio – diciembre de 2022.
- OIT. (2013). *La medición de la informalidad: Manual estadístico sobre el sector informal y el empleo informal*.
- SERMIG (2022a). *Estimación población migrante de Bolivia*.
- SERMIG (2022b). *Estimación población migrante de Colombia*.
- SERMIG (2022c). *Estimación población migrante de Perú*.
- SERMIG (2022d). *Estimación población migrante de Venezuela*.
- SERMIG (2022e). *Minuta población migrante de Haití en Chile*.

